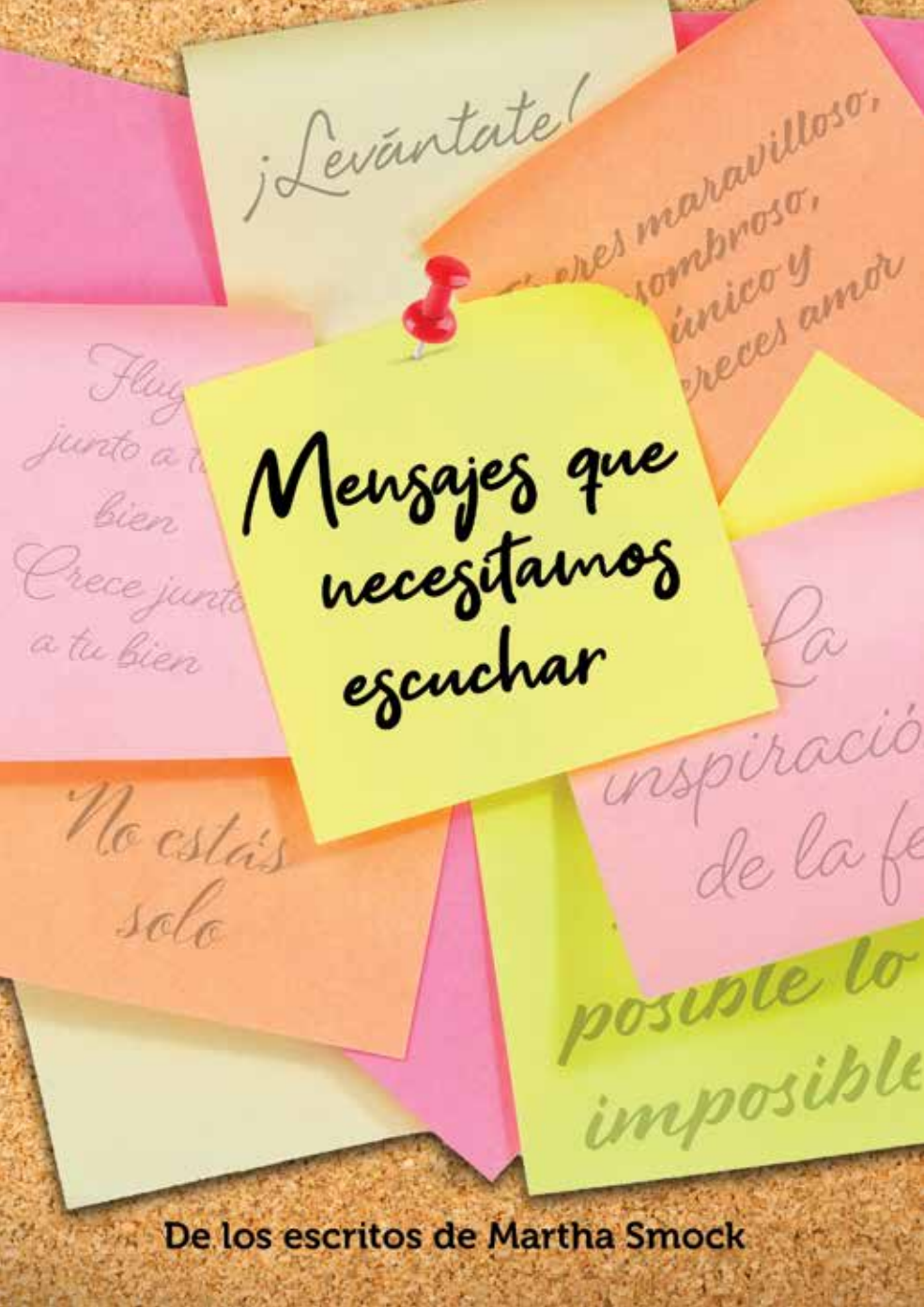

Mensajes que necesitamos escuchar

De los escritos de Martha Smock

Un mensaje de apoyo

Los donativos generosos de amigos como tú permiten que la literatura de Unity esté disponible para aquellos que más necesiten aliento espiritual. Por favor, haz tu donativo en *unityenlinea.org/dona*.

Este folleto está dedicado a los escritos de Martha Smock, quien fue editora de *La Palabra Diaria* durante 33 años y quien es verdaderamente una de las escritoras legendarias de Unity. Puede que su nombre no te sea tan familiar como el de James Dillet Freeman, quien era un buen amigo y contemporáneo suyo, pero los mensajes inspiradores de Martha resuenan hoy más que nunca. Estos son mensajes que necesitamos escuchar, que afirman que somos dignos, divinos y amados desmesuradamente.

Martha se crio en Unity y encontró un trabajo en Unity Village a los 16 años para ayudar a mantener a su familia durante los años de la Gran Depresión financiera. Su vida y su trabajo la pusieron en contacto con algunos de los líderes más reconocidos de Unity, incluidos los fundadores Charles y Myrtle Fillmore. Su historia en las próximas páginas se lee como un Quién es Quién en el movimiento espiritual del Nuevo Pensamiento.

Comenzamos con algunos de sus poemas, y luego pasamos a leer extractos de sus libros. Los mensajes están agrupados de acuerdo con las enseñanzas más poderosas de Unity: la divinidad en ti, la oración, la sanación y el poder creativo del pensamiento.

Aunque Martha escribió hace décadas, sus mensajes están llenos de tranquilidad e inspiración, propicios para los tiempos turbulentos de hoy. Sabemos que te gustarán tanto como a nosotros.

Tus amigos en Unity

Sí, tengo **fe**.
Creo que todas
las cosas son posibles.

Escucha, Amado...

¿Me escuchas? Te hablo a ti, no con palabras, sino en lo más profundo de tu corazón; en el silencio de tu alma.

Yo Soy el Cristo en ti.

Te hablo, sin embargo, no soy yo sino el Padre quien habla.

Yo soy el Cristo en ti, el Amado del Padre en ti.

¿Me escuchas? Te hablo ahora.

Te hablo acerca de las posibilidades infinitas que están ante ti, de los poderes maravillosos que están en ti.

Te hablo acerca de los misterios del Espíritu, del amor que es para siempre, de la vida eterna y sin fin.

Te hablo de tu realidad interna y de la realización externa.

Te hablo de la grandeza y la bondad, de los sueños hechos realidad, de las oraciones contestadas, de apreciar las cosas que están presentes y anticipar las cosas que vendrán.

Escucha, amado...

Te escucho...

Oh, amado Cristo, te escucho, te escucho con todo mi ser, te escucho con intensidad y atención.

Escucho tu voz en mí fuerte, segura y clara que me dice:

"Yo soy eso en ti que nunca desfallece, nunca falla. Yo Soy eso en ti que es fuerte y estable. Yo Soy eso en ti que te da la fortaleza, la valentía y el poder para salir adelante".

Te escucho, amado Cristo.

Yo Soy renovada por la fe.

Yo Soy fortalecida interiormente.

Estoy llena de confianza.

Espero resultados buenos y correctos en cada situación.

Espero que las dificultades se disuelvan.

Espero que las montañas se aparten.

Sí, tengo fe. Creo que todas las cosas son posibles.

Puedo hacer todas las cosas por medio de Ti.

Oh, amado Cristo, te escucho.

Martha Smock todavía nos inspira

por Mallory Herrmann

El legado de Martha Smock a Unity va mucho más allá de sus 33 años de servicio como editora de *Daily Word (La Palabra Diaria)*. Como fue criada en la tradición de Unity, ayudó a compartir un mensaje de esperanza y fe con lectores de todo el mundo —jóvenes y ancianos, religiosos y agnósticos— recordándoles la verdad acerca de sí mismos.

La familia de Martha estaba inmersa en la tradición de Unity. Cuando Martha nació en 1913, su madre envió un anuncio de

nacimiento a su amiga Myrtle Fillmore, quien había fundado Unity con su esposo Charles en 1889. Martha se crio en Unity, asistió a su escuela dominical e incluso pasó tiempo con los Fillmore. Cuando Martha se casó con su esposo Carl en 1935, el oficiante fue el reverendo Ernest Wilson, el autor y orador de renombre internacional que era editor en jefe de las publicaciones de Unity en ese entonces.

Un salto de fe

En 1930, cuando la Gran Depresión estaba causando estragos en las familias de todo el país, Martha acababa de graduarse de la escuela secundaria a los 16 años y vivía con su familia en Kansas City. Ella y su hermana Ruth solicitaron trabajar con Sears para poder mantener su hogar, pero solo contrataron a Ruth. Martha diría más tarde que fue por orden divino que vino a trabajar en Unity, primero en los archivos y luego como escritora de cartas y en el Ministerio de Oración Silent Unity. Más tarde ayudó a Frank B. Whitney, quien había fundado una revista de mensajes de oración llamada *La Palabra Diaria*.

En 1944, May Rowland sugirió que Martha asumiera el cargo de editora. Martha, de solo 30 años, no estaba segura de estar lista para el puesto, pero May no tenía dudas. May era una mujer joven cuando fue nombrada directora de Silent Unity en 1916, y tenía una fe plena en la capacidad de Martha para editar la revista, que era apreciada por mucha gente.

Martha se desempeñó como editora de 1944 a 1957 y luego de 1964 a 1984. La pausa ocurrió cuando su familia se mudó a Long Island, Nueva York, pero encontraron el camino de regreso a Kansas City —y a Unity Village— en apenas unos años. Billie

Freeman, quien se desempeñó como editora de *La Palabra Diaria* durante esa pausa, le dijo a Martha que ella solo había estado calentando su silla mientras volvía.

Como editora, Martha a veces trabajaba desde casa —algo excepcional en ese momento— usando archivos de papel y una máquina de escribir. Sus hijas universitarias trabajaban con ella durante el verano, mecanografiando (y volviendo a mecanografiar) copias al carbón y escribiendo lecciones para la revista. Si bien Stephanie y Kathy no siempre estaban dispuestas a ayudar y admitían que su mecanografía era propensa a errores, dicen que su madre mecanografiaba todo, incluso las cartas personales. Martha solo escribía sus cartas a mano cuando estaba sentada debajo de la secadora de pelo en el salón de belleza.

Cuando trabajaba en el campus de Unity Village, Martha ocupaba la oficina que anteriormente usaba la propia Myrtle Fillmore. Justo al final del pasillo estaba el escritor y poeta James Dillet Freeman, en una oficina que había sido utilizada por Charles Fillmore. Martha y James se habían conocido durante el tiempo que trabajaron en Silent Unity y se hicieron muy amigos. Su hija Kathy le pidió a Freeman que oficiara la ceremonia de su boda en 1971, para la cual escribió su ahora preciado poema *Bendición para un matrimonio*.

Una vida en Unity

En su hogar, *La Palabra Diaria* era una parte vital de la rutina matutina de la familia de Martha. Sus hijas recuerdan que no era que leían *La Palabra Diaria*, sino que la *hacían*. La familia tomaba turnos para leer las afirmaciones juntos en la mesa antes de desayunar.

La familia Smock asistía al Templo Unity en la Plaza en Kansas City y pasaba mucho tiempo en la Granja de Unity. Allí

compartían picnics y fiestas con líderes de Unity quienes eran grandes amigos de la familia.

A Martha le encantaba jugar, especialmente a las cartas, y siempre tenía un conjunto completo de cartas en su bolso. Ella y su hermana Esther se apresuraban a completar crucigramas diarios —el crucigrama dominical podía volverse una competencia— y quien terminara primero llamaba a la otra hermana. Martha era una lectora voraz. Conocía la Biblia al derecho y al revés, pero también amaba los libros de misterio y los de la humorista Erma Bombeck. Durante los viajes largos en automóvil, leía historias en voz alta y recitaba poesía de memoria.

El legado que dejó

El nombre Martha Smock nunca apareció en la cabecera de *La Palabra Diaria* porque todos los escritores, incluso la editora, permanecían en el anonimato. Pero ella era una colaboradora frecuente de los mensajes de oración diarios y, hasta el momento de su fallecimiento, había ayudado a que la revista llegara a más de 2.5 millones de suscriptores.

También publicó varios libros, incluidos *Meet It With Faith (Enfréntalo con fe) y Fear Not! (¡No temas!)*. Fue la oradora favorita en eventos y retiros, tanto en Unity Village como en todo el país.

Martha recibió una ordenación honoraria como ministra Unity en 1980. Aunque nunca tomó clases formales, sus hijas Stephanie y Kathy dicen que casi nadie sabía más sobre Unity.

Martha falleció el 5 de julio de 1984, dejando un largo legado de fe y devoción para quienes la conocieron, para el movimiento Unity y para los millones de lectores de todo el mundo que todavía recurren la sabiduría de *La Palabra Diaria*.

CONOCE TU divinidad INTERIOR

La verdad sobre ti

Te voy a decir tu verdad. ¿Cómo la sé? Lo sé porque te conozco. Tal vez puedas decir: “Pero realmente no me conoces... ¿Cómo puedes saber la verdad sobre mí?”.

Te conozco, querido amigo, aunque no te conozca personalmente. Te conozco como una hija o un hijo de Dios. Te conozco como un espíritu vivo enviado por Dios. Te conozco como Dios quiere que seas conocido...

¿Me prestarás atención mientras te digo tu verdad? No te diré nada que no sepas. Solo traeré a tu conciencia aquello que quizás hayas olvidado. Solo confirmaré lo que crees en lo más profundo de tu corazón.

La verdad sobre ti es que tienes una gran capacidad para amar ... Dios te ha dado un corazón de amor, un corazón que no es egoísta, que no rechaza ni condena, un corazón que está listo para comprender, que tiene paciencia, que está

dispuesto a perdonar, a estar alegre. Por la misma naturaleza tu ser, eres una persona amorosa.

La felicidad es una condición del corazón, y Dios mantiene la chispa de la felicidad, del gozo, siempre encendida en ti.

La verdad sobre ti es que eres sabio. Tienes entendimiento, tienes inteligencia... Tu mente es una con la Mente de Dios. Toda la inteligencia está en ti para aprovecharla, para usarla. Tus capacidades no están limitadas por lo que has aprendido o no has aprendido en el pasado. Tu capacidad para la sabiduría, el conocimiento y la iluminación es tan ilimitada como Dios es ilimitado.

La verdad acerca de ti es que tienes toda la provisión que necesitas… Eres uno con la fuente de toda provisión, eres uno con Dios y vives en medio de un verdadero océano de sustancia divina. La provisión está ahí. No tienes más que darte cuenta de ella e invocarla. La oferta y la demanda son iguales en espíritu. No hay escasez en Dios; solo hay abundancia: extensa, copiosa, ilimitada.

La verdad sobre ti es que eres feliz. La felicidad no depende de las circunstancias, de las condiciones externas. La felicidad es una condición del corazón, y Dios mantiene la chispa de la felicidad, del gozo, siempre encendida en ti. Incluso en momentos de dolor o tristeza, la alegría está muy dentro de ti. No se puede extinguir... Eres instintivamente una persona feliz, porque así es como Dios te creó.

Sí, sé la verdad sobre ti, y me gusta lo que sé, porque la verdad sobre ti es que eres una persona maravillosa, un amoroso, sano, feliz, próspero y sabio hijo de Dios que vive y respira.

Este es el día

Si solo tuvieras un día de vida, harías que ese día contara. Ese sería un día en el que cada momento tendría significado, un día en el que todo y todas las personas importan.

En cierto sentido, todo lo que tenemos es un día: hoy. El ayer se fue, el mañana aún está por llegar, pero ahora mismo, este día, en este momento, estamos vivos.

Si comienzas tu día con estas palabras de los Salmos, ayudarás a establecer el patrón de tu día: "Este es el día que el Señor ha hecho; y en él nos alegraremos y regocijaremos".

—Salmo 118:24

¿Cómo te regocijarás y te alegrarás en este día?

Ora hoy. Que este sea un día en el que tu corazón cante una oración de agradecimiento, en el que una oración de fe llene tu mente, un día de orar sin cesar...